

EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 930 · DOMINGO 2 DE JUNIO DE 2019

Lámparas que arden y alumbran

«Este (Juan el Bautista) vino como testigo, para testificar de la luz, a fin de que todos creyeran por medio de él.»

— JUAN 1:7

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Hace uno días meditaba en la vida de los discípulos y en cómo terminaron. Cuando fueron llamados por Jesús, no dudaron en dejarlo todo para seguirlo. Iban junto a Él sin bolsa, ni alforja, ni sandalias; comían lo que les daban y dormían donde podían. Fueron perseguidos y asesinados, con excepción de Juan el evangelista, y no por tener algún privilegio, simplemente porque hasta su vejez vivió en el exilio en una cueva en la isla de Patmos, y tuvo unas revelaciones divinas que escribió en el libro de Apocalipsis.

Y comparando, pensaba: ¡Qué distintos somos ahora los seguidores de Jesús! Decimos que servimos a Jesús y queremos que Jesús nos sirva a nosotros. Vivimos vidas egoístas, ensimismados y hasta exigentes. Queremos que Dios nos ayude, nos haga, nos dé, nos cuide, nos prospere, y le recordamos cuánto sufrimos por servirle. Nuestras oraciones a veces son: «Señor, yo, mi, me, conmigo, en el nombre de Jesús, amén».

¿En qué momento se cambiaron los papeles? ¿Acaso es el producto de la influencia mundana que nos rodea? Nos decimos seguidores de Jesús, y no actuamos como Él; seguimos a *influencers* en las redes, con enseñanzas contrarias a las de Cristo. Por cierto, ¿ya sabes a quién están siguiendo tus adolescentes? Porque como su nombre lo indica, los adolescentes adolecen de cordura, y los influencers están influenciando de tal manera, que tus hijos pueden llegar a ser una copia fiel.

Volviendo al tema, tomemos como ejemplo a Juan el Bautista. Pariente y contemporáneo de Jesús. Elizabeth, su madre, y María estaban embarazadas al mismo tiempo con diferencia de meses. Desde allí fue llamado por Dios para ser el profeta que anunciara al pueblo la

llegada del Mesías. «Él fue aquel a quien se refirió el profeta Isaías cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: “Preparad el camino al Señor, haced derechas sus sendas”» (Mateo 3:3).

Juan alzó su voz y señalando a Jesús, dijo: «He allí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». En el Antiguo Pacto, la redención de pecados era con el sacrificio de un cordero sin mancha; en el Nuevo Pacto, Jesús es el Cordero. Por eso su ministerio fue tan importante; fue como la «grapa» que unió el Antiguo y Nuevo Pacto e hizo un solo folder.

Jesús no podía venir y hablar de sí mismo porque había un principio judío que decía que no era legítimo dar testimonio de uno mismo. Juan anunció a Jesús como el Hijo de Dios, y cuando lo bautizó, Dios mismo lo avaló: una paloma se posó en la cabeza de Jesús, los cielos se abrieron y una voz del cielo dijo: «Este es mi Hijo amado en quien me he complacido» (Mateo 3:17). Solo así Jesús tuvo la autoridad para decir: «Yo soy la Luz», «Yo soy el Camino», «Yo soy la Vida»...



Cuando los discípulos de Juan vinieron y le dijeron que varios de sus seguidores ahora seguían a Jesús, Juan les hizo ver que de eso se trataba; él debía menguar para que Jesús creciera. Juan levantaba la voz, pero para que vieran a Jesús.

Cuando nosotros compartamos a los demás, no hablemos de nosotros, ni de nuestros logros y nuestras credenciales; hablemos de Jesús y sus enseñanzas. Si cuando tú hablas ven a Jesús en ti, estás haciendo bien tu trabajo.

Si parafraseamos y decimos que Jesús es un Libro, Juan el Bautista viene siendo la introducción. Tan es así que Jesús comenzó a predicar cuando Juan fue encarcelado.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenido a La Vid

La Vid somos un grupo de familias que nos reunimos cada domingo con el fin de encontrarnos con Dios. Aquí no se predica una religión, sino que creemos firmemente que una relación personal con Dios es lo que nos lleva a vivir una vida en abundancia.

Se pospone reunión familiar

La reunión de oración para familia se llevará a cabo hasta el lunes 10 de junio.

El próximo domingo oraremos por sanidad

El domingo 9 de junio, a las 10 a. m., oraremos por la sanidad de quienes se encuentran sufriendo alguna enfermedad.

ORACIONES
CON RESPUESTA

LA VID
HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:
www.lavid.org.mx

Lámparas que arden y alumbran

Continúa de la Pág. 1

Cuando fue encarcelado, se acabó la introducción y debía seguir el Primer Capítulo.

A los ojos del mundo, Juan el Bautista pudo haber tenido una vida mediocre, viviendo en el desierto, comiendo grillos, vistiendo pieles de animales y ejecutado a sus escasos 30 años. Sin embargo, a los ojos de Dios, vivió como los grandes, cumplió su propósito divino al pie de la letra, con excelencia y prontitud. Dios pudo haberlo sacado de las rejas facilísimo, si Él hubiera querido. Sin embargo, se lo llevó al cielo con honores, indudablemente a un lugar muy especial. (No importa si a nosotros se nos quita el sueño imaginando su cabeza en una bandeja).

La pregunta aquí sería: ¿A los ojos de quién queremos ser grandes? ¿A quién queremos servir?

Juan había venido para testificar acerca de la Luz que es Jesús (Juan 1:6).

Jesús dijo acerca de Juan que él era la lámpara que ardía y alumbraba (Juan 5:35). Y esa es la función de todo verdadero discípulo de Jesús.

Podríamos imaginar la analogía de ver nuestra vida como una vela que antes de conocer a Jesús estaba apagada y vacía. Buscábamos el gozo y la paz sin encontrarlos, tratábamos de ser mejores y poníamos color o aroma a nuestra cera, pero nada ocurría. Una vida desdeñando a Jesús es como una vela apagada e inútil que muere sin producir ninguna transformación y ningún impacto en el mundo; como dice el dicho: «genio y figura hasta la sepultura». Pero cuando la Luz llega a nosotros, es entonces cuando le encontramos un sentido a la vida, se acaba la oscuridad y entendemos muchas cosas; ¡es cuando nos damos cuenta para qué servía nuestro pabilo! Encontramos la esperanza, la paz y el gozo que tanto habíamos buscado ¡y se nos nota! El calor del fuego de esa luz que ahora arde en nosotros va produciendo un cambio paulatino, vamos siendo transformados dejando una huella en cada gota de la cera derretida. Y a medida que vamos alumbrando al mundo, vamos encendiendo nuevas velas que lucían apagadas. Vamos menguando para que la luz de Cristo crezca y se produzca un impacto en nuestra generación y en las futuras. Y en nuestro último milímetro de cera podremos ver las luces de las velas encendidas a nuestro alrededor y veremos que todo ha valido la pena.

Todos tenemos una forma diferente de alumbrar el mundo desde los lugares y posiciones en que Dios nos ha puesto. Todos tenemos el ministerio de Juan: alzar nuestra voz a la gente para que preparen el camino del Señor y hagan derechas sus sendas, ya que Jesús viene de nuevo por su iglesia.

«EXISTÍA LA LUZ VERDADERA QUE, AL VENIR AL MUNDO, ALUMBRA A TODO HOMBRE.»

— JUAN 1:9

Del Viñador

¿Abatido?

«Mi voz se eleva a Dios, y a Él clamaré, mi voz se eleva a Dios, y Él me oirá.» — SALMOS 77:1

El Salmo 77 fue escrito por David cuando sus sentimientos y emociones eran consecuencia del abatimiento y del agotamiento al enfrentar la vida diaria, quizás llena de sinsabores, o de apatía y rutina.

En el pasaje vemos que David:

- Clamaba a Dios
- Alzaba sus manos de noche, sin descanso
- Rehusaba todo consuelo
- Se quejaba y no dormía
- Se desmayaba su espíritu (manifestaba depresión)
- Estaba quebrantado y no hablaba
- Repasaba mentalmente una y otra vez su condición

Estas emociones experimentadas por David no solo las ha tenido él. Son comunes a todo ser humano que atraviese por serios problemas.

En los versículos 7 al 9, David se hace una serie de preguntas que dan pie a pensar que quizá el ungido del Señor le estaba echando la culpa a Dios de la situación por la que atravesaba:

- ¿Será que Dios me va a desear y no se va a acordar más de mí?
- ¿Se acabó su misericordia?
- ¿Se acabaron sus promesas?
- ¿Encerró con ira sus piedades?
- ¿Se le olvidó a Dios tener misericordia?

Cuando permitimos que el abatimiento nos impulse a mirar el polvo y el fango de los problemas, dejamos de ver a Dios como es en realidad.

Quizás te sientas solo, pero no lo estás. Él está contigo. Dios no te dejará.

Es una táctica común del enemigo hacernos sentir solos en este mundo y cegarnos para que no podamos ver la presencia de Dios. Ora a Dios hoy y pide que tu fe pueda ver en medio de la oscuridad.

— TOMADO DE ALIENTODIARIO.COM



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

26/5/19 **Cómo enfrentar las pruebas**
Rodolfo Orozco

19/5/19 **Invítalo a tu casa**
Juan José Campuzano

12/5/19 **Cuida tus conversaciones**
Rodolfo Orozco

5/5/19 **Juntos es mejor**
Rodolfo Orozco